

currido veinte años desde su enlace; y no obstante el vehemente deseo de tener prole, como consecuencia de la union conyugal efectuada por mandamiento divino, sin quejarse por la esterilidad, que les proporcionaba desprecios; pues yendo Joaquin al templo á ofrecer dones, segun piadosa costumbre, se le dijo: *tu Joaquin, porque vienes á ofrecer siendo hombre inútil? Desviate de los demás y vete, no enojas á Dios con tus ofrendas y sacrificios, que no son gratos á sus ojos*; se ocultaban mutuamente esta gran pena, y á semejanza de Abrahan cuando se vió apretado para degollar á su único hijo, del cual debia resultar numerosísima descendencia, oraban y esperaban, confiando en la bondad divina por el resultado de la promesa celestial. Sublime leccion es esta, para humillarnos en la presencia de Dios, cuando nuestras demandas no alcanzan puntual y satisfactorio cumplimiento.

AMELIA: CONDESA DE CANELLAS.

---

## LOS MÁRTIRES DE CALAHORRA

---

Como la blanca azucena que esparce sus aromas y ostenta su belleza entre espinas y zarzales, así brillaba en el siglo III, entre las densas nieblas del paganismo, una familia privilegiada compuesta de catorce individuos. El padre se llamaba Marcelo, y era Centurión de las legiones romanas; la madre, Nona; y los doce hijos, Claudio, Lupericio, Vitorio, Facundo, Primitivo, Fausto, Genaro, Marcial, Servando, German, Emeterio y Celedonio.

Padre é hijos fueron Mártires, y la madre, Santa.

Vivian en la la antigua *Sublancia* que más tarde se